



DOMINGO DÍA DEL SEÑOR

Arquidiócesis de Cuenca

V DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
07 DE FEBRERO DE 2021



MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO



La obra salvadora de Cristo, no se agota con su persona durante su vida terrena; ésta prosigue mediante la Iglesia, sacramento del amor y de la ternura de Dios hacia los hombres.

Al enviar en misión a sus discípulos, Jesús les confiere una doble misión: anunciar el Evangelio de la salvación y sanar a los enfermos. Fiel a esta enseñanza, la Iglesia siempre ha considerado la asistencia a los enfermos como parte integrante de su misión.

(S.S. Papa Francisco, 08-02-2015)

UNA NUEVA OPCION MISIONERA



En el primer año de su Pontificado, el Papa Francisco publicó su exhortación apostólica "Evangelii Gaudium", "La Alegría del Evangelio", un documento de teología y práctica pastoral. En ella expresaba la necesidad de anunciar el Evangelio en el mundo actual de manera novedosa y creativa, exhortando a los creyentes a iniciar una nueva etapa de evangelización. Evangelii Gaudium (EG) no es un documento más, sino que tiene "un sentido programático con consecuencias importantes" (EG, 25). ¿Qué significa esto? Es un programa de trabajo para todos los católicos y para nuestras comunidades; es una nueva opción misionera, "capaz de transformarlo todo" (EG, 27); para ello, hay que "poner los medios necesarios" (EG, 25) y no dejar las cosas como están" (EG, 25).

La llamada del Papa es muy profunda, como si nos dijera: ¡Despierten! No sigamos perdiendo el tiempo en cosas secundarias. ¡Entremos en un estado de misión, de salida, de cercanía con todos! ¡Que nadie se quede sin oír el anuncio de un Dios que nos ama, que nos salva, que vive! ¡No nos quedemos encerrados, salgamos! No nos pide que organicemos alguna misión popular, sino que entremos en un "estado permanente de misión" (EG, 25). Sin "prohibiciones ni miedos" (EG 33), sin temor a equivocarnos o a ser cuestionados. Hay que ser "audaces y creativos", y actuar con generosidad y valentía" (EG, 33). Para lograrlo, tenemos que "repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades" (EG, 33).

Mons. Bolívar Piedra

MENSAJE DEL PASTOR

Amor al Señor

Después de haber comido, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón de Juan, ¿me amas más que éstos?» Le dice él: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.» Le dice Jesús: «Apacienta mis corderos.» Vuelve a decirle por segunda vez: «Simón de Juan, ¿me amas?» Le dice él: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.» Le dice Jesús: «Apacienta mis ovejas.» Le dice por tercera vez: «Simón de Juan, ¿me quieres?» Se entristeció Pedro de que le preguntase por tercera vez: «¿Me quieres?» y le dijo: «Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero.» Le dice Jesús: «Apacienta mis ovejas (Jn.21,15-17).

Pedro recibe del Señor la misión de guiar a la Iglesia, debe presidirla en el amor y el servicio a todos, como lo hizo Jesús. Pedro confiesa su amor ante la triple pregunta de Jesús: "¿Me amas?". Así el apóstol repara las tres negaciones. El texto deja claro que Pedro es la roca sobre la que Jesús construye su Iglesia y que el amor a Cristo es la gran condición para ser pastor de su pueblo.

El amor es la primera y única condición para ser amigos de Jesús y realizar su obra. Sin amor es imposible vivir el Evangelio, que nos llama a cumplir con nuestras responsabilidades personales, familiares y profesionales. Sin amor no podemos vivir el perdón total, dejando a un lado resentimientos y amarguras. Sin amor no podemos sacar adelante nuestras familias y olvidar los momentos de tensión, violencia e infidelidad que a veces se respiran. Sin amor no podemos desempeñar bien un cargo, con espíritu de servicio a la comunidad, dejando a un lado ambiciones personales y actitudes prepotentes. Sin el amor misericordioso de Dios es imposible reconocer nuestros pecados y arrepentimos, como lo hizo Pedro, o descubrir el rostro de Cristo en medio de la incertidumbre, como Juan. Que el ejemplo de Pedro y los demás apóstoles nos ayude a fortalecer nuestro amor al Señor y a los hermanos.

Mons. Marcos Pérez



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

1. Monición de Entrada

Queridos hermanos: Bienvenidos a esta Eucaristía, en la que Cristo está presente y continúa donándose en su cuerpo y su sangre para fortalecernos en la fe y la esperanza, mientras caminamos para alcanzar una vida plena en su Reino de Gloria. Comenzamos con el canto.

2. Rito Penitencial

En nuestra misión como cristianos, en muchas ocasiones, ante las dificultades de la vida, no hemos sido testimonio del Evangelio de Cristo, pero sabemos que el Señor nos perdona si reconocemos con humildad nuestras faltas, por eso decimos juntos: **Yo confieso.....**

3. Gloria

4. Oración Colecta

Protege, Señor, a tu familia con amor continuo; y defiende siempre con tu protección a quienes nos apoyamos en la sola esperanza de la gracia celestial.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén.



Liturgia de la Palabra

5. Monición a las Lecturas:

Las lecturas de este domingo nos invitan a poner la mirada en la urgencia de la misión que tiene como centro el anuncio del Evangelio. El mundo necesita conocer a Dios y nos ha llamado, por medio del Bautismo a su Iglesia para hacer de nosotros sus mensajeros. **Escuchemos con atención las lecturas.**

6. PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Job 7, 1-4. 6-7

En aquel día, Job tomó la palabra y dijo: "La vida del hombre en la tierra es vida de soldado y sus días, como días de un jornalero. Como el esclavo suspira en vano por la sombra y el jornalero se queda aguardando su salario, así me han tocado en suerte meses de infortunio y se me han asignado noches de dolor. Al acostarme, pienso: '¿Cuándo será de día?' La noche se alarga y me canso de dar vueltas hasta que amanece.

Mis días corren más a prisa que una lanzadera y se consumen sin esperanza. Recuerda, Señor, que mi vida es un soplo. Mis ojos no volverán a ver la dicha".

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor.

7. SALMO RESPONSORIAL (SALMO 146)

Salmista: Alabemos al Señor, nuestro Dios.
Asamblea: Alabemos al Señor, nuestro Dios.

Alabemos al Señor, nuestro Dios, porque es hermoso y justo el alabarlo. El Señor ha reconstruido a Jerusalén y a los dispersos de Israel los ha reunido. **R.**

El Señor sana los corazones quebrantados y venda las heridas, tiende su mano a los humildes y humilla hasta el polvo a los malvados. **R.**

Él puede contar el número de estrellas y llama a cada una por su nombre. Grande es nuestro Dios, todo lo puede; su sabiduría no tiene límites. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 9, 16-19. 22-23

Hermanos: No tengo por qué presumir de predicar el Evangelio, puesto que ésa es mi obligación. ¡Ay de mí, si no anuncio el Evangelio! Si yo lo hiciera por propia iniciativa, merecería recompensa; pero si no, es que se me ha confiado una misión. Entonces, ¿en qué consiste mi recompensa? Consiste en predicar el Evangelio gratis, renunciando al derecho que tengo a vivir de la predicación.

Aunque no estoy sujeto a nadie, me he convertido en esclavo de todos, para ganarlos a todos. Con los débiles me hice débil, para ganar a los débiles. Me he hecho todo a todos, a fin de ganarlos a todos. Todo lo hago por el Evangelio, para participar yo también de sus bienes.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor

9. Aclamación antes del Evangelio Mt 8, 17

Asamblea: Aleluya, Aleluya.

Cantor: Cristo hizo tuyas nuestras debilidades y cargó con nuestros dolores.

Asamblea: Aleluya, Aleluya.

10. EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 1, 29-39

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama, con fiebre, y enseguida le avisaron a Jesús. Él se le acercó, y tomándola de la mano, la levantó. En ese momento se le quitó la fiebre y se puso a servirles.

Al atardecer, cuando el sol se ponía, le llevaron a todos los enfermos y poseídos del demonio, y todo el pueblo se apiñó junto a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó a muchos demonios, pero no dejó que los demonios hablaran, porque sabían quién era él.

De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, Jesús se levantó, salió y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar. Simón y sus compañeros lo fueron a buscar, y al encontrarlo, le dijeron: "Todos te andan buscando". Él les dijo: "Vamos a los pueblos cercanos para predicar también allá el Evangelio, pues para eso he venido". Y recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando a los demonios.

Palabra del Señor.

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesús.



Liturgia Eucarística

13. Oración sobre las ofrendas

Señor y Dios nuestro, que has creado estos dones como remedio eficaz de nuestra fragilidad, concédenos que sean, para nosotros, sacramento de vida eterna.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

11. Profesión de fe

12. Oración Universal

Presidente: Dirijamos nuestras oraciones al Padre, que nos ha enviado a su Hijo amado para enseñarnos el camino de la vida, diciendo: **Padre, haz que el Evangelio guíe nuestra vida.**

1. Te pedimos Padre por tu Iglesia, para que asumiendo la misión profética que ha recibido en el Bautismo, sea signo de la presencia de tu Reino en el anuncio y testimonio del Evangelio.
Roguemos al Señor.
2. Te pedimos Padre por los gobiernos del mundo y en especial por el de nuestro Ecuador, cuyas autoridades van a ser elegidas el día de hoy, para que pongan todos sus esfuerzos al servicio de una vida digna, del bien común y la atención a los más necesitados. **Roguemos al Señor.**
3. Te pedimos Padre por los pobres: los desamparados, huérfanos, explotados, etc., para que el Evangelio de Cristo abrigue en ellos la esperanza de una vida nueva y mejor. **Roguemos al Señor.**
4. Te pedimos Padre por nosotros, para que fortalecidos con el alimento de la Eucaristía y movidos por la gratitud de tu amor, pongamos nuestras vidas al servicio de la Iglesia y de los necesitados. **Roguemos al Señor.**

Acoge Padre las oraciones que te hemos presentado y las que están en nuestros corazones y aumentanos el deseo de ser fieles al Evangelio

Por Jesucristo nuestro Señor.

Asamblea: Amén

14. Oración después de la comunión

Oh Dios, que has querido hacernos partícipes de un mismo pan y de un mismo cáliz, concédenos vivir de tal modo que, unidos en Cristo, fructifiquemos con gozo para la salvación del mundo.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Asamblea: Amén

15. Compromiso

Hagamos de nuestras vidas testimonio del Evangelio.

REFLEXIÓN BÍBLICA

Las lecturas de este domingo nos invitan a tomar conciencia de la realidad de sufrimiento y angustia en la que está sumergida la humanidad y la importancia de llevar el anuncio del Evangelio como respuesta esperanzadora.

Entre la primera lectura y el Evangelio hay una complementación. Con la figura de Job se describe el sufrimiento y el dolor de la humanidad: "La vida del hombre en la tierra es vida de soldado y sus días, como días de un jornalero. Como el esclavo suspira en vano por la sombra y el jornalero se queda aguardando su salario, así me han tocado en suerte meses de infortunio y se me han asignado noches de dolor. Al acostarme, pienso: '¿Cuándo será de día?' La noche se alarga y me canso de dar vueltas hasta que amanece. Mis días corren más a prisa que una lanzadera y se consumen sin esperanza.". Le dice a Dios: "Recuerda, Señor, que mi vida es un soplo. Mis ojos no volverán a ver la dicha".

En cambio, en el Evangelio vemos que Jesús viene al encuentro de los que sufren. Aquí la perspectiva ya no es más negativa: las personas que sufren saben que Jesús está con ellos, que les ayuda en su dolor. Jesús no es insensible a las dificultades, a los sufrimientos y a las fatigas de la humanidad. Junto con la suegra de San Pedro que estaba en cama con fiebre, Jesús cura a muchos enfermos y endemoniados.

Después de atender a la gente. Jesús cansado se retira a un lugar solitario para hacer oración, con lo que nos muestra la necesidad de estar en constante diálogo con el Padre. Cuando sus discípulos lo encuentran, Jesús les revela el centro de su misión al decirles: "Vamos a los pueblos cercanos para predicar también allá el Evangelio, pues para eso he venido", y es lo que San Pablo en la segunda lectura recalcará: "No tengo por qué presumir de predicar el Evangelio, puesto que ésta es mi obligación. ¡Ay de mí, si no anuncio el Evangelio!".



COMISIÓN DE FORMACIÓN Y BIBLIA
SECRETARÍA DE FORMACIÓN

SEMANA BÍBLICA 2021

- LUNES** 8. Apocalipsis: ¿Estamos en los últimos días?
P. Pablo Mogrojevo C., OCD.
- MARTES** 9. Dios ama a los jóvenes
P. Salvador Quitsisaca Q.
- MIERCOLES** 10. Bibliaoxiograma:
Una forma de experimentar los valores desde el Evangelio
María de los Ángeles Vaca y Andrea Menezes
- VIERNES** 11. Biblia, Luz en las crisis
P. Marco Matamoros P.
- VIERNES** 12. La caridad Fundamento de la CE Fratelli Tutti
Mons. Marcos Pérez Caicedo

Hora 19:30 a 21:00

Zoom ID 5028170739 código de acceso 1
Facebook live: Centro de Formación Arquidiócesis de Cuenca

Christus Vivit

La juventud de Jesús

24. El Evangelio no habla de la niñez de Jesús, pero sí nos narra algunos acontecimientos de su adolescencia y juventud. Mateo sitúa este período de la juventud del Señor entre dos acontecimientos: el regreso de su familia a Nazaret, después del tiempo de exilio, y su bautismo en el Jordán, donde comenzó su misión pública. Las últimas imágenes de Jesús niño son las de un pequeño refugiado en Egipto (cf. Mt 2,14-15) y posteriormente las de un repatriado en Nazaret (cf. Mt 2,19-23). Las primeras imágenes de Jesús, joven adulto, son las que nos lo presentan en el gentío junto al río Jordán, para hacerse bautizar por su primo Juan el Bautista, como uno más de su pueblo (cf. Mt 3,13-17).

Si deseas ser sacerdote
comunicate al
098 281 3160



Misión Jóvenes y Vocaciones
2020 - 2022

SANTORAL

L	8	San Jerónimo Emiliani
M	9	Santo Hermano Miguel
M	10	Santa Escolástica
J	11	Nuestra Señora de Lourdes
V	12	Santa Eulalia
S	13	San Benigno
D	14	Santos Cirilo y Metodio

LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA

Gén 1,1-19/ Sal 103/ Mc 6,53-56
Gén 1,20-2,4/ Sal 8/ Mc 7,1-13
Gén 2,4-9.15-17/ Sal 103/ Mc 7,14-23
Gén 2,18-25/ Sal 127/ Mc 7,24-30
Gén 3,1-8/ Sal 31/ Mc 7,31-37
Gén 3,9-24/ Sal 89/ Mc 8,1-10
Lev 13,1-2.44-46/ Sal 31/ 1 Cor 10,31-11,1/ Mc 1,40-45